

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 11, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Moutmarre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

La epidemia de la agitación

"Daily Mail" inserta un interesante artículo titulado "La epidemia de la agitación" en el que se comentan los sucesos desarrollados en España en los últimos días, puestos en relación con las turbulencias que recientemente también han tenido por lugar de su acción otros países de Europa y América.

Copiamos de ese trabajo del gran diario londinense los párrafos que siguen:

"La huelga general declarada en España ha sido prontamente sofocada merced á la proclamación de la ley marcial, y por el momento los revolucionarios han fracasado en sus planes. La misma Barcelona, la ciudad más turbulenta del Mediodía de Europa permanece tranquila.

Esta crisis aguda de agitación, creada por el socialismo, se presta á muy curiosas reflexiones, especialmente en lo que se refiere á la perfecta comprensión de pensamiento entre las masas de los diferentes pueblos.

La agitación tuvo comienzo en Francia, con los sangrientos disturbios de la Champaña, que después se convirtieron en los tumultos provocados por la carestía de los víveres.

En Inglaterra tuvo mes la huelga de los obreros de transportes, que paralizó temporalmente el tráfico ferroviario y originó saugrientas aonadas en Liverpool y en el Sur de Gales. A la hora presente los ferrocarriles irlandeses halláanse completamente desorganizados, y sus empresas atraviesan por una situación de coacciones y de amenazas por parte de sus obreros á consecuencia de una pretensión de éstos que no puede ser más frívola en su origen.

Las calles de Viena acaban de ser testigo de serias colisiones, originadas por el alza en los precios de las subsistencias. En los Estados Unidos aún no se ha producido ningún serio desorden; pero no es un secreto para nadie que una de las causas de la baja en las cotizaciones de las acciones de los ferrocarriles está en el justificado temor de los financieros y de los magnates de la banca de aquel país ante una huelga ferroviaria de proporciones colosales, y que se espera de un momento á otro.

Deteniense luego el articulista á estudiar el actual periodo de intranquilidad y desasosiego porque atraviesa la Historia, queriendo hallar cierto paralelismo con aquel otro del año 1848 en que una ola igual de agitación revolucionaria se extendió rápidamente por Europa, dando al traste con los Poderes constituidos de algunos Estados, arrojando con furioso ímpetu cuanto encontraba al paso, para dejar sentir las últimas emociones de su avasallador empuje en los ánimos más recónditos del viejo Continente.

La chispa del movimiento socialista prendió entonces en París, en donde reinaba á la sazón Luis Felipe, y la conflagración se generalizó de tal modo que se propagó á Austria, obligando á su Emperador á abdicar; á Roma, de donde tuvo que huir el Pontífice; á Dinamarca, á Hungría, á Sicilia, que se insurreccionó contra los Borbones; á Inglaterra, á España, á Suiza y á otras naciones que en su régimen interior experimentaron serios y graves trastornos.

"A las épocas de revuelta han sucedido épocas de calma—añade el diario londinense, y poco después deduce esta conclusión:—Los que militan en los partidos extremos han provocado la reacción por su propia violencia y en la misma medida que tuvieron sus desmanes".

El articulista quiere hallar el origen de esas turbulencias contagiosas, y los maneja de unos cuantos profesionales de la agitación, pues no encuentra nada la vida de la masa obrera, causa alguna que la justifique, y termina reclamando la atención de los gobiernos para que se preocupen de esta nueva plaga que conviene extirpar con el fin de poner un promedio á este estado de cosas.

El articulista quiere hallar el origen de esas turbulencias contagiosas, y los maneja de unos cuantos profesionales de la agitación, pues no encuentra nada la vida de la masa obrera, causa alguna que la justifique, y termina reclamando la atención de los gobiernos para que se preocupen de esta nueva plaga que conviene extirpar con el fin de poner un promedio á este estado de cosas.

El articulista quiere hallar el origen de esas turbulencias contagiosas, y los maneja de unos cuantos profesionales de la agitación, pues no encuentra nada la vida de la masa obrera, causa alguna que la justifique, y termina reclamando la atención de los gobiernos para que se preocupen de esta nueva plaga que conviene extirpar con el fin de poner un promedio á este estado de cosas.

Ecos de Turquía

Un orador de salón, ateneista profundo, dió anoche una conferencia en el Circulo del Puño.

En el nutrido auditorio causó un efecto mayúsculo, sobre todo al comentar las impudencias del lujo.

¡Qué párrafos tan brillantes! Con qué habilidad compuso un diirrambo ingenioso al conflicto italo-turco!

Al describir el Serrallo con lenguaje sóbrio y crudo, elogió á las Odaliscas, y á los enjambres de eunuco.

En las pintorescas frases, se adivinaba el desnudo, como en veneciana luna.

mórbido, trémulo busto. Los jóvenes calaveras prorrumpían en murmullos, y era la atmósfera un horno, y el aire amoroso efluvio.

"Real y verdaderamente—objetaba Cogolludo—los harenos orientales son la delicia del mundo.

¿Quién, con trescientas mujeres, no se vuelve loco ó estulto? Real y verdaderamente, los árabes son muy tunos.

Y Mahoma y el Koran prometen á los liisos un paraíso, mejor que los versos de Mercutio.

Y en este estilo jocoso, ligero, atrevido, iúbrico, criticó á los liberales, porque rechazan al húngaro.

En el harca democrática de Muley-Arbi-el-Barbudo, predicán la guerra santa, siete santones farrocos.

Pronto en el zoco de Jara, sonará el grito de júbilo, y en Fez entrará, triunfante, el Sultán de los Adúlteros.

(Así los llama el conspicuo Padre moral de los zurdos, desde la noche en que el tálamo nupcial, cubrieron de luto).

X. Y. Z.

Suicidio original

Madrid 10-9 m.

Dicen de París que el español Herrero preso en aquella cárcel por haber dado muerte al doctor que le hizo una difícil operación, se ha suicidado en su celda de una manera verdaderamente trágica.

El suicida comenzó á dar con su cabeza grandes porrazos en la pared de la celda de tal modo que cuando fueron á auxiliarlo había conseguido deshacerse el cráneo.

Trasladamos al Alcalde

Varios amigos nuestros nos llaman la atención acerca del abandono en que se encuentra la calle de la Marina Española.

Esa importante vía, por donde constantemente pasa lo más elegante de nuestra sociedad, que no hay forastero, por muy breves instantes qe permanezca en esta ciudad, que no la visite, se encuentra completamente en el mayor de los abandonos.

Hace más de cuatro meses que en ella comenzaron las obras del alcantarillado, cuyos trabajos llegaron solamente á su mitad, y después se reñaron provisionalmente las zanjas abiertas y así siguen día tras días, semanas iras semanas y meses tras meses.

Todas las calles de Cartagena en donde se han realizado las obras del Alcantarillado, terminadas éstas han vuelto á adoquinarse, y el caso extraño acontece en la principal de nuestras calles, pues apesar del tiempo transcurrido, ni se adoquina ni se cuida de arreglar ese piso que está á veces completamente intransitable, y lo que es más anómalo y vergonzoso, es que existen dos grandes zanjas que están cubiertas solamente por tablones y por donde en algunas horas salen olores perjudiciales á la salud pública.

Esto nos dicen los amigos, y esto trasladamos al señor Alcalde para que vea el modo de que todas esas deficiencias y ese abandono desaparezcan por completo.

Quedan complacidos por nuestra parte los exponentes de esta justa queja, ahora esperen á ver si también logran sus deseos por parte del alcalde Sr. Más Gilabert.

Paiva Couceiro

El alma del movimiento monárquico en Portugal, es el bizarro capitán de Artillería Paiva Couceiro, ordenanzista y entusiasta de las ideas monárquicas.

La popularidad de Paiva Couceiro se fundamenta en sus hechos de armas durante las campañas coloniales.

Antes de que estallase en Lisboa la revolución, Paiva Couceiro, monárquico leal, había protestado ante el rey de la conducta de los Gobiernos que llevaron al desastre á la Monarquía, estimando que aquellos eran cómplices de los trabajos republicanos, desde el momento que fueron facilitadas á la Artillería espoletas y municiones inservibles.

Paiva Couceiro, que no había hablado nunca con el rey, al cual no conocía, se presentó en Palacio, y claramente dió á entender á don Manuel lo que pasaba.

Añadió que él respondía de la lealtad de su batería, y que estaba dispuesto á dar la vida por el Rey.

D. Manuel agradeció mucho las advertencias de Paiva Couceiro, pero no debió tenerlas muy presentes, ó las quitaron fundamento los ministros.

El leal capitán de Artillería se pro-

curó municiones buenas, y se batió heroicamente con su batería en las calles de Lisboa.

Cuando triunfó la revolución, Paiva Couceiro pidió licencia absoluta negándose á volver al Ejército, á pesar de los deseos de los republicanos, que estimaban su valentía, y que le hicieron ofrecimiento importante para que pusiera su espada al servicio de la República.

Luego emigró, refugiándose en una de las provincias fronterizas á Portugal, desde donde ha procurado organizar el movimiento monárquico.

Los "carbonarios", que conocían sus condiciones le han seguido incesantemente; pero Paiva Couceiro ha logrado burlar su vigilancia.

La proclama que dió al pueblo portugués, exponiendo que la revolución había triunfado porque se impuso una minoría de políticos ante la cobardía de los monárquicos, fué recogida por la Policía.

Si es cierto, como dicen los telegramas, que Paiva Couceiro está en Portugal, al frente de millares de hombres, que su nombre está rodeado de prestigios, el movimiento monárquico puede tener importancia.

Los "carbonarios" tenían tal aversión al capitán de Artillería, que, como recordará el lector, intentaron apoderarse de su hija, que estaba en Vigo. Los jóvenes de la población constituyeron una guardia de honor para evitar el secuestro.

Los estudiantes de Barcelona

Madrid 10-9 m.

Comentando Canalejas la actitud adoptada por los estudiantes de Barcelona, con motivo de la provisión de Notarías vacantes, dijo que carecían de razón para extremar las medidas de petición.

Añadió que los estudiantes pueden formular sus peticiones y que el Gobierno atenderá las justas quejas de todos.

Por el contrario, si adoptan una actitud de imposición nada conseguirán.

Cámara de Comercio

En la reunión que ayer tarde celebró la Junta directiva de dicha Cámara se dió cuenta de haber asistido á una representación de la misma, á los funerales celebrados en memoria del diputado por esta circunscripción ex-

celentísimo señor don Antonio García Alix.

La Junta, haciéndose intérprete del general sentimiento de esta Cámara, acordó hacerlo constar así en acta y telegrafiar su más sentido pésame á la familia del finado, levantándose acto seguido la sesión en señal de duelo.

El Cometa Brooks

El profesor Kobold, de Kiel, ha revisado la órbita de este notable cometa, resultando que alcanzará su mayor proximidad al Sol á las 5 horas del día 28 de Octubre, á una distancia de 70 millones de kilómetros. La inclinación de la órbita sobre la eclíptica es de 34 grados, la longitud del nodo ascendente 293 grados, y la distancia del nodo al perihelio 153 grados. Estuvo en su mayor proximidad á la Tierra el 18 de Septiembre, á una distancia de 77 millones de kilómetros. Su conjunción con el Sol tendrá lugar en 12 de Octubre á 36 grados al Norte del astro central, y después de esta fecha será visible en la madrugada antes de salir el Sol. Su brillo intrínseco probablemente irá aumentando hasta fines de Octubre debido á su aproximación al Sol. La cola igualmente llegará á alcanzar mayor desarrollo y luminosidad, y todo permite augurar un hermoso espectáculo, dadas las favorables condiciones de observación en que está situado el astro.

Fotográficamente, este cometa presenta por lo menos tres colas, de las cuales la más brillante es la más extensa en dirección opuesta al Sol. El espectro del cometa es continuo con las bandas de carbono bien marcadas, hacia 516, 438 y 388. Visualmente, según observaciones telescópicas efectuadas por los miembros de la Sociedad Astronómica de Barcelona señores Giner, Puivé, Raurich, Renart y Subirana, el astro ha sufrido muy interesantes transformaciones, presentándose la cola unas veces en forma recilínea (tipo I de Bredichine), y otras doble, separada por una faja oscura con sus ramas luminosas desiguales en intensidad y extensión. Observaciones que alcanzan al 30 de Septiembre muestran un núcleo brillante, pequeño, redondo, bien definido con ligero tinte amarillento, color característico cuando estos viajeros celestes se acercan al Sol y que suele evidenciarse el espectro del sodio.

—Podéis decir cuanto gustéis—contestó Segado—que capaz soy tampoco de condenar sin escuchar á un hombre.

—No soy un santo, caballero,—siguió diciendo Yeste—pero tampoco alterno con villanos, y en las tabernas mucho menos. Entré en esta, pardiez, á cortar las orejas del capitán de un barco de las Indias que, á beneficio de su oro, sedujo á una muchacha que yo amaba, y entonces el menguado tuvo la habilidad de entretenerme mientras venia en su auxilio esa coterba de bandidos.

—Pero la moza á quien os referís—le replicó Segado con severidad—no es vuestra igual sin duda, y esos amores de taberna no abona ciertamente vuestra honra.

—¿Qué queréis, señor hidalgo? las mozas y los dados son mi flaco; á no ser esto, señor mío, sería yo el más cumplido caballero; pero así y todo,—contó—conservo limpios mis blasones; nadie podría tacharme.

—¡He! poco á poco,—le interrumpió Segado parándose un momento,—anoche os encontraron embriagado, y á fe que aquella intriga en que estabais metido, no es en verdad de las que dan honor á un caballero.

—¡Pálidecto Bartolomé de Yeste!

—¡Caballero!—exclamó—tales palabras.

mente en singular combate, y como el padre del hidalgo era un magnate poderoso y algo, paciente del vallico, me vi obligado á abandonar la Corte para librar mi cuello de la cuchilla del verdugo. (1)

—No sabiendo qué hacerme, por no cuadrar á mi nobleza el trabajo grosero de un villano, con un nombre fingido me alisté en Santander como soldado, y á poco estaba en Flandes repartiendo mandobles á porfia.

—Era mi padre honrado, y con su noble ejemplo hizo de mí un dechado de hidalguía; pero la guerra me perdió. Dos plantas bordes y malditas sirrigaron tenaces en mi inexperto corazón, ahogando la virtud que en él sembró mi padre con su ejemplo. Fueron pues, estas plantas, las dos pasiones más funestas para los jóvenes hidalgos: las mujeres y el juego.

—Tan condenadas aficiones han sido siempre propias del soldado, sobre todo en la vida de campaña; no os figuréis por esto, que trate de justificarme; sé que obro mal no rechazando tan funestos vicios; más ¿qué queréis? hasta aquí no he podido dominarme.

(1) En aquel tiempo se cortaba la cabeza al noble criminal; la horca se reservaba á los pebeyos.

Seguía el camino de la costa Bartolomé Segado cuando al pasar por frente á una taberna sintió que en ella daban voces, y lleno de prudencia, para no dar lugar á verse envuelto en una jefa de borrachos, siguió á su mano izquierda para ganar por Antiguones la falda del Castillo, cruzar la Hoya Heredia y entrar la ciudad por el portal de San Ginés. No pudo sin embargo, realizar sus propósitos, pues apenas empezó á desviarse del camino de la playa, salió de la taberna el gigante morquetero Bartolomé de Yeste, seguido de unos cuantos marineros que le rozaban con dureza.

Aunque el bravo soldado se defendía con un valor heroico y su espada había alcanzado á dos ó tres de aquellos eran tan numerosos y tan tenaces en su ataque, para lo cual se valían de sus remos, revenques y cuñas de timón, que al fin se vió perdido Yeste, envuelto por la turba arrolladora.

Viendo al soldado tan maltrecho, Segado al fin se decidió á ayudarle, no moviéndole á ello solamente, el agrado; debe que tiene todo hombre que estima en algo su conciencia, de defender al débil contra el fuerte, si no también por recordar que el Alcalde Mayor le había recomendado pocas horas antes, que buscara al soldado y que con maña le explorara, por ser la única persona capaz de descubrirle el paradero de su esclava.